

MARTÍN DEL PINO, María del Carmen, *El héroe fragmentario en la narrativa de Thomas Mann e Italo Svevo*. Tesis Doctoral. Universidad de Huelva, Facultad de Humanidades, 2010.

El concepto de Modernidad que abarca desde el Romanticismo hasta la Segunda Guerra Mundial, a pesar de ser ciertamente ambiguo y amplio, lleva implícito un paulatino proceso de autoconocimiento y autoanálisis del ser humano. La evolución de la idea de la existencia humana, el replanteamiento del arte y la capacidad de albergar distintas visiones del mundo permiten, no obstante, la existencia de un factor que los aglutina: la fragmentación. Thomas Mann e Italo Svevo, los autores que se estudian en esta Tesis Doctoral, no estuvieron aislados de esta búsqueda de lo diverso y de aquello que rompa el estatismo estético previo. Ambos son herederos de todas estas teorías, de manera que quedan reflejadas en sus obras justo en el periodo histórico en el que se pasa de la Modernidad a la Contemporaneidad. Como señala la autora (2010: 5s.), “La conexión radicaría en el hecho de que ambos son fruto de una misma época, de un mismo sentir sociocultural que los imbuye y que los lleva a reflejar de un modo muy similar los mismos motivos, imágenes y teorías”. Partiendo de esta consideración, Martín del Pino estructura esta Tesis Doctoral de acuerdo con tres extensos capítulos: “Fundamento cultural y filosófico”, “El héroe. Arte frente a vida” y “El estilo”.

En el primer capítulo, “Fundamento cultural y filosófico” (pp. 11-40), se define y contextualiza el mencionado fenómeno de la fragmentación en la Edad Moderna europea, estudiando así una selección de las figuras más destacadas del ámbito filosófico que influyeron tanto en Mann como en Svevo. Schopenhauer, Nietzsche, Freud y Wagner tienen una importancia tal para ambos autores que sin ellos resulta imposible entender la caracterización de la mayoría de sus personajes. Martín del Pino divide su fundamentación filosófica en dos apartados fundamentales: por una parte, Schopenhauer y Nietzsche (pp. 16-34); y por otra, Freud (pp. 35-40). La influencia de los dos primeros filósofos, cuya influencia en Mann y Svevo puede relacionarse, se aborda desde una triple perspectiva: los binomios voluntad/representación de Schopenhauer y apolíneo/dionisiaco de Nietzsche, la función del arte y la música mediante la figura de Wagner.

Mann y Svevo representan en sus obras personajes en los que predomina la voluntad y cuya vida está por encima de todo, así como personajes cuya

capacidad de reflexión los aleja de esta vida. La autora afirma que un ejemplo del primer tipo sería el burgués que vive el presente, mientras que al segundo pertenecerían los intelectuales que debido a su excesivo raciocinio no pueden vivir una vida normal. En este sentido, resulta de gran interés estudiar la función del arte, puesto que siguiendo a Schopenhauer es la única forma de escapar de la tiranía de la voluntad. Para Mann, este filósofo considera el arte como medio entre voluntad y representación, dualidad también presente en Svevo. De igual modo, la obra de Nietzsche queda reflejada en la producción de ambos autores, pues los distintos personajes de Mann y Svevo caminan hacia la locura o incluso hacia la destrucción debido al progreso, que Nietzsche considera como una fuerza violenta que va aplastando lo antiguo. Los autores estudiados representan en sus obras personajes en los que predomina la voluntad, en los que la vida está por encima de todo, y personajes cuya capacidad de reflexión los aleja de la vida. La autora afirma que un ejemplo del primer tipo sería el burgués que vive el presente, mientras que a la segunda categoría pertenecerían los intelectuales que, debido a su excesivo raciocinio, no pueden vivir una vida normal. El último apartado está dedicado a la música –y en concreto a Wagner–, puesto que para Schopenhauer es el grado máximo del arte. Cabe señalar que Mann tenía una clara preferencia por la música, medio por el cual sus personajes liberan lo más exaltado del arte, ya que en ella encuentran el único modo de comunicarse. Las obras de Wagner a las que Mann y Svevo hacen referencia se adaptan al fin comunicativo ya que consideran que tienen la facultad de exaltar los sentimientos de los oyentes más sensibles o predisuestos a ello. La cuarta figura que une a ambos autores y que aporta una base teórica relevante es Freud, aunque en menor medida que los anteriores. Con todo, Freud influye en ambos tanto en lo temático (los sueños, el incesto, la inferioridad, el subconsciente, etc.), como en lo estilístico (en obras como *La coscienza di Zeno* de Svevo, por citar tan solo un ejemplo, se imponen los contenidos y el modelo de escritura).

El capítulo segundo, “El héroe: arte frente a vida” (pp. 41-303), aborda diez aspectos fundamentales en relación con los personajes de las obras mannianas y svevianas: la alienación del héroe, la imposibilidad de comunicarse, la sensibilidad artística, la enfermedad, el autoanálisis, el conflicto entre padre e hijo, la culpabilidad, los desórdenes psicológicos, el

amor y la belleza, y la huida (entendida de un modo amplio como viaje, renuncia o suicidio).

Si bien la idea del héroe ha ido cambiando a lo largo de la historia, en las obras de Mann y Svevo suelen materializarse en la figura del artista, condición que lo convierte en un ser estigmatizado y aislado. Como señala la autora (2010: 43s) “El arte conlleva la deshumanización del artista. (...) Esta condición de artista no es algo elegido, sino innato, algo de lo que no se puede escapar y de lo que el artista, en ocasiones, trata de desprenderse”. Así, se estudia la anormalidad del héroe al tratarse de personas excepcionales, la inmadurez de los personajes, la inferioridad física y social (pese a una superioridad intelectual y espiritual) y la introspección derivada de su imposibilidad para adaptarse al medio en el que ven forzados a vivir. Como consecuencia de esta situación, los artistas se ven imposibilitados para comunicarse ya que no existen términos que les permitan expresar sus experiencias: emplean el lenguaje de una forma creativa que produce extrañeza a los que escuchan. Asimismo, los personajes de Mann y Svevo tienen una marcada sensibilidad artística que expresan mediante la escritura y la música, como ya se expuso desde un punto de vista teórico. A continuación se aborda el tema de la enfermedad, frecuente en la literatura aunque pocas veces se aluda al fenómeno en sí.

La enfermedad es un distintivo de los héroes mannianos y svevianos, estigma que los marca y los delata ante una sociedad burguesa que reniega de todo lo que no sea saludable puesto que no es controlable. La enfermedad, y con ella la decadencia, se retratan de la manera más cruda, sin olvidarse de los aspectos que en ciertos casos puede resultar atractiva. Por otro lado, los artistas de Mann y Svevo son reflexivos, desean conocer su entorno y tener la respuesta de la naturaleza, pero sobre todo a sí mismos, lo cual los lleva a un proceso de autoanálisis. Sin embargo, los dos autores lo muestran de un modo distinto: en Mann se distinguen tres fases (en la adolescencia, en la madurez y en el presente); en Svevo se trata de una resistencia visceral a autoanalizarse al no poder aceptar su verdadera naturaleza que los lleva no obstante a una búsqueda incesante de sí mismos. En relación con lo anterior, los sueños son de gran importancia para ambos autores, que suelen seguir la teoría freudiana que establece que los deseos ocultos y reprimidos se liberan y revelan mientras se duerme. El sueño es el punto de partida de importantes decisiones tomadas por los personajes, de

manera que la autora estudia los principales sueños que aparecen en las obras de Mann y Svevo. La tendencia de los personajes hacia la reflexión y el autoanálisis los hace conscientes de todo aquello de su vida que no encaja en el tipo de vida que lleva, por lo que su respuesta es el engaño: bien a los demás o bien a sí mismos.

De igual modo, la autora pone de relieve que la difícil relación entre padre e hijo, por falta de figura paterna o por la imposibilidad de alcanzar el entendimiento, es un aspecto recurrente en las obras de Mann y de Svevo. Los personajes buscan suplir la carencia de padre buscando un mentor que llene ese vacío.

El sexto elemento analizado es la culpabilidad, un sentimiento que divide al personaje entre lo que debería haber hecho y lo que hace. En el caso de Mann en ocasiones no siente la culpa como propia o bien unos personajes acusan a otros de un mal inferido. En el caso de Svevo, la culpa persigue y condiciona los actos de sus personajes. Estos personajes que se alejan de los cánones sociales establecidos presentan una serie de desórdenes psicológicos que Martín del Pino estudia de forma independiente a las enfermedades que ya referimos previamente y que tal vez podrían haberse considerado como un solo apartado. En este, la autora estudia distintos tipos de desórdenes psicológicos: el complejo de Pigmalión, el bovarismo y el voyerismo. Los personajes, mediante la observación de vidas ajenas, crean una serie de rasgos físicos y psicológicos que establecen una suerte de canon de belleza que se representa de forma diversa dependiendo de si se trata de un hombre o de una mujer, aspectos que se analizan en relación con la concepción del amor. Para concluir el estudio del héroe, Martín del Pino establece la huida frente al deseo frustrado de integrarse en una sociedad que aísla a los personajes mannicos y svevianos. Sin embargo, junto con la huida física, también se presenta mediante otros fenómenos como los viajes, la renuncia y, como última posibilidad, el suicidio.

El tercer capítulo está dedicado al estudio del "Estilo" (pp. 305-462) pues tras analizar los aspectos internos de los personajes –esto es, su caracterización, su mentalidad, su psicología y, en general, su visión del mundo–, aborda el tratamiento del espacio, del tiempo, de las voces narrativas y de la simbología de algunos personajes y nombres propios que complementan la teoría que defiende la autora. En cuanto al espacio, la elección de los escenarios define y ubica al héroe fragmentario, y se

convierten en un soporte simbólico de la relación del personaje con el mundo. A continuación se estudia el tiempo, así como diversas técnicas literarias que constituyen distintas aproximaciones al tratamiento temporal, aspecto fundamental en las identidades creativas de Mann y Svevo. Siguiendo a Ricoeur, Martín del Pino estudia el tiempo de narrar, al tiempo narrado y, vinculado a los dos anteriores, el tiempo vivido.

El punto de vista es el tercer aspecto que se analiza en este capítulo, para lo cual la autora analiza el personaje como focalizador, el personaje como focalizador y objeto focalizado de sí mismo, y el personaje como objeto focalizado por los demás. Seguidamente se estudian las voces narrativas, que proporcionan tanto información explícita sobre los acontecimientos narrados, como cierta información subyacente acerca de lo que el autor quiere transmitir. Para este análisis se sigue la clasificación propuesta por Genette: narración heterodiegética (narrador omnisciente) y narración homodiegética (narrador como personaje que observa la historia). El capítulo concluye con “el significado simbólico de títulos, nombres y personajes”, donde se analiza el modo en el que la elección de un determinado título o nombre, junto con la aparición de un personaje secundario que parece romper la dinámica de normalidad en el relato, alteran la interpretación de la narración. Para ello se establece una triple división: la simbología de los títulos de las obras, la simbología de los nombres de los personajes y los personajes secundarios de carácter simbólico.

Las “conclusiones” (pp. 463-480) ponen de relieve que Mann y Svevo son hijos de una misma generación y, por consiguiente, se ven influidos por los mismos modelos estéticos y filosóficos, motivo por el cual sus obras se centran en la figura del antihéroe dividido entre lo artístico y lo burgués y, por tanto, se trata de un héroe fragmentario. En la investigación, la autora ha prestado una especial atención al desarrollo y caracterización de los personajes mannicos y svevianos, una de las conexiones más claras entre ambos autores. De igual modo, el estilo narrativo de Mann y de Svevo desarrolla un conjunto de características cuya función es establecer un marco adecuado a la figura del artista, de modo que el espacio, el tiempo, la focalización, las voces narrativas y el uso de símbolos resultan fundamentales para representar al héroe fragmentario. Con estas consideraciones, la autora afirma que ambos autores recorren un camino

creativo paralelo, pues cada uno desde su experiencia y estilo propios reflejaron al artista incomprendido y alienado como centro de su universo narrativo.

El volumen se completa con dos anexos, uno dedicado a los textos del capítulo segundo (pp. 481-543) y otro a los textos del capítulo tercero (pp. 545-593), y concluye con una bibliografía (pp. 595-621) clasificada de las obras mencionadas en esta investigación: se ofrecen las obras primarias empleadas y sus traducciones correspondientes al español, estudios críticos de los dos autores, y una selección de obras críticas de Teoría de la Literatura que sirven como fundamentación teórica a este trabajo de investigación.

El héroe fragmentario en la narrativa de Thomas Mann e Italo Svevo es, por consiguiente, un estudio minucioso pro las peculiaridades de los héroes mannicos y svevianos en sus narraciones, así como sus particulares visiones artísticas. Es un estudio de importancia sobre Mann y Svevo que, además, supone un paso más en el estudio de ambos autores y cabe destacar especialmente que el aspecto concreto del análisis del héroe fragmentario puede originar numerosos nuevos estudios comparatistas.

[Cristina Huertas Abril]

HUERTAS ABRIL, Cristina Aránzazu, *La correspondencia de madame du Deffand y Horace Walpole: versión al español y análisis traductológico de las cartas*. Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba, Facultad de Filosofía y Letras, 2011.

La correspondencia de madame du Deffand y Horace Walpole: versión al español y análisis traductológico de las cartas es el título de la Tesis Doctoral que nos ocupa, dirigida por el Dr. Miguel Ángel García Peinado y la Dra. Ángeles García Calderón. Su autora, Cristina Aránzazu Huertas Abril, nos presenta un extenso y metódico trabajo sobre la vertiente literaria de los Estudios de Traducción.

El trabajo versa primordialmente sobre la revaloración de la intensa correspondencia mantenida entre la marquesa francesa, madame du Deffand, y el escritor inglés, Horace Walpole, así como sobre su traducción, inédita hasta el momento, hacia el español. El estudio epistelográfico-translativo viene aderezado con una exhaustiva y heterogénea reflexión

teórica, hecho que enriquece, sin lugar a dudas, el aparatage práctico de la investigación.

En lo concerniente a la distribución de los contenidos, cabe reseñar la siguiente sistematización:

1. Metodología para el análisis traductológico en Traducción Literaria.
2. Contexto literario del siglo XVIII en Francia e Inglaterra.
3. El auge de la Epistolografía durante el siglo XVIII.
4. Madame du Deffand.
5. Horace Walpole.
6. Traducciones al español y análisis traductológico de la correspondencia entre madame du Deffand y Horace Walpole.

Dichos capítulos se encuentran antecidos por una introducción en la que se esbozan de forma pormenorizada los objetivos que vertebran esta investigación: tales objetivos abarcan, por un lado, tanto la praxis traductológica, el estudio de las dificultades derivadas de la misma y la propuesta de un modelo de análisis traductológico para los textos literarios, como, por otro, una introspección alusiva al género epistolar del siglo XVIII y a sus máximos representantes en Inglaterra y Francia, así como al contexto histórico-literario de dicho siglo.

Igualmente, es preciso añadir al respecto, que cada uno de los seis capítulos que conforman este trabajo científico posee su propia relación específica de referencias bibliográfica, a excepción del último capítulo; no obstante, esto no es óbice para que la autora haya decidido incluir a modo de culminación final una bibliografía general localizada tras el apartado "Conclusiones".

Así pues, el primer capítulo, "Metodología para el análisis traductológico en Traducción Literaria" (pp. 25-130) se inicia con una sucinta descripción sobre la trayectoria evolutiva de los Estudios sobre la traducción, seguida de una presentación de los conceptos fundamentales de esta disciplina, a saber: equivalencia, fidelidad, unidad de traducción, problemas y errores de traducción. A continuación, se define el concepto de traducción literaria, sempiterna antagónica de la traducción especializada, destacando, para tal fin, la perspectiva del enfoque funcionalista y su utilidad. Concluye este apartado de la investigación una propuesta metodológica de análisis traductológico, encauzada, primordialmente, a la traducción de textos literarios; dicha propuesta evidencia la combinación del método filológico o

anotado y del método funcionalista a través de la puesta en relieve de elementos clave como la coherencia, la cohesión, la progresión textual, la reformulación lingüística, etc.

La inclusión del segundo capítulo de la Tesis Doctoral, "Contexto literarios del siglo XVIII en Francia e Inglaterra" (pp. 131-232), encuentra su justificación en las recurrentes alusiones a fenómenos sociales y culturales de la época que aparecen en las epístolas intercambiadas por madame du Deffand y Horace Walpole. Al respecto, la autora destaca cuatro elementos primordiales: el nacimiento de la idea de Europa y el cosmopolitismo; la escritura como medio de difusión de ideas; los Salones Literarios y las Academias. Conviene resaltar de esta sección la nómina de los Salones más sobresalientes de la época, tanto en Inglaterra como en Francia, así como las Academias. Igualmente, es reseñable la inclusión de traducciones al español de algunos fragmentos representativos de textos redactados por diversas *Salonnières*, siendo objeto éstos de un análisis traductológico acorde con el modelo promulgado en el capítulo precedente.

En el tercer capítulo, "El auge de la Epistolografía durante el siglo XVII" (pp. 233-393), Huertas Abril parte de la posibilidad de considerar la carta como género literario. Asimismo, asevera que el interés concedido en este siglo al estudio del intercambio epistolar como práctica social responde fundamentalmente a dos factores diferenciados: por un lado, a la creciente trascendencia de la actividad manuscrita y, por otro, a la exploración y puesta en práctica de nuevos campos sobre los que escribir. Así pues, partiendo de estas puntualizaciones iniciales, la autora traza un breve recorrido acerca de la evolución histórica de la epístola, desde la Antigüedad Clásica hasta el siglo XVIII; en último lugar, Huertas hace alusión, por orden cronológico, a la producción literaria de algunos de los epistológrafos más sobresalientes de dicha época, tanto en Francia como en el Reino Unido, siendo de reseñar de este repertorio la figura de Diderot, D'Alembert, Rousseau, Voltaire, Thomas Gray, el doctor Johnson, entre otros. Por añadidura, es preciso subrayar el hecho de que la autora, del mismo modo que en el capítulo anterior, haya ofrecido la traducción al español de determinados fragmentos de las cartas más representativas de cada uno de los personajes señalados, culminando dicho trasvase con el respectivo análisis traductológico.

“Madame du Deffand”, cuarto capítulo de este trabajo científico (pp. 399-463), versa, fundamentalmente, sobre el estudio de la figura de Marie de Vichy-Chamrond, así como de sus relaciones sociales e intereses personales; Huertas perfilará para ello, a modo de preámbulo, una detallada semblanza sobre la *salonnière*, hecho que ayudará a esclarecer la relación mantenida entre ésta y el escritor Horace Walpole, elemento clave para la comprensión del contenido de las misivas. Pergeña, ulteriormente, una descripción de los asuntos de mayor atractivo abordados durante las contertulias festejadas en el Salón de la marquesa, así como un listado en el que se incluyen a algunos de los asiduos, si no de mayor relevancia, sí más cercanos en su relación con madame du Deffand; dicho listado queda exornado con unas sucintas anotaciones biográficas sobre cada uno de los congregados.

De forma análoga al anterior capítulo, el quinto capítulo, titulado “Horace Walpole” (pp. 467-559) nos revela las imbricaciones entre el contexto político en el que se encuentra inmerso el escritor inglés y su producción literaria. Es de especial enjundia mencionar que su novela *Castle of Otranto* constituye el punto de partida del género gótico, siendo las particularidades más destacadas de este género detalladas, asimismo, en este apartado.

Si bien la producción literaria de Horace Walpole no se circunscribe a la redacción de cartas, como se infiere de las aseveraciones precedentes, en este capítulo se pone de relieve la correspondencia en lengua inglesa que Walpole mantuvo con cinco de sus destinatarios más relevantes, a saber: Sir Horace Mann, George Montagu, David Hume, Henry Seymour Conway y Thomas Gray. En consonancia con la sección previa, se incorpora una breve semblanza de cada uno de dichos destinatarios, así como diversas cartas en el idioma original y sus respectivas traducciones al español de forma confrontada o en espejo.

El grueso de la Tesis Doctoral lo conforma el capítulo “Traducción al español y análisis traductológico de la correspondencia entre madame du Deffand y Horace Walpole” (pp. 561-748). Tal y como aclara Huertas Abril, supone una dificultad adicional el hecho de que, de la ingente correspondencia en francés mantenida entre estas dos personalidades, únicamente se conserve una breve muestra de las que el escritor inglés escribió a Marie de Vichy. Previa introspección de dicho corpus fragmentado, la autora resuelve delimitar su estudio a aquellas cartas de

mayor intensidad emocional y que, por ende, constituyen una idónea ejemplificación del peculiar sentimiento, amalgama de amor y odio, que ambos se profesaban; tales características se aúnan en la correspondencia mantenida durante el año 1766, año coincidente con el inicio de su intercambio epistolar.

Así pues, el corpus lo conforman 28 misivas, presentadas por orden cronológico, redactadas en lengua francesa y en ambas direcciones, esto es, de madame du Deffand a Horace Walpole y viceversa. Nuevamente, se ofrece en espejo la traducción al idioma español de las cartas, con el fin de contribuir a su confrontación. La autora, amparándose en la homogeneidad, tanto en lo concerniente a la estructura como a la temática de la correspondencia, decide efectuar un análisis traductológico global para el conjunto traducido; tal análisis trata de sacar a la luz las estrategias, imprecisiones y propuestas de mejora en la traducción, atendiendo a los cuatro planos principales preconizados en el apartado de descripción metodológica que fundamenta la investigación, esto es: formal, morfosintáctico, léxico-semántico y pragmático-cultural.

A modo de culminación de este extenso trabajo, Huertas Abril expone las conclusiones generales extraídas durante la consecución del mismo, así como las potenciales líneas de investigación más pertinentes para dar continuidad a su estudio. Como mencionamos con anterioridad, tras el apartado "Conclusiones" se relacionan una serie de referencias bibliográficas globales, que se adscriben a las siguientes divisiones: Ediciones de las cartas de madame du Deffand y Horace Walpole; Traducciones al español totales o parciales; Estudios sobre Horace Walpole y madame du Deffand; Monografías de Estudios sobre la Traducción; Diccionarios.

A ello cabe añadir, en último término, la incorporación final de un índice de siglas, abreviaturas e ilustraciones, así como de varios anexos finales: Índice cronológico de la correspondencia y Reproducción de manuscritos originales.

En definitiva, la Tesis Doctoral que nos ocupa, pretende resarcir el vacío en lo que a la traducción hacia el idioma español de la correspondencia de madame du Deffand y Horace Walpole se refiere. Con tal fin, Huertas Abril bosqueja un exhaustivo modelo de análisis traductológico, enfocado, esencialmente, a la traducción de textos literarios; dicho análisis, si bien se

aplica en determinadas ocasiones a textos poéticos, no contempla la inclusión de aspectos inherentes a esta tipología textual, como la rima, la métrica, la cadencia, etc.

A pesar de adolecer en este sentido, la propuesta metodológica de análisis traslativo supone una iniciativa inestimable, al ser casi inexistentes las investigaciones teórico-prácticas al respecto. Huelga decir que, por tal motivo, dicha propuesta supone un modelo de referencia para investigaciones análogas, pudiendo ser, incluso, extrapolable con sus consiguientes modificaciones, al ámbito de la traducción especializada.

La calidad de las traducciones –hecho encomiable si se considera la profusa cantidad de referentes pragmático-culturales que subyacen en los textos originales estudiados y la dificultad de trasvasarlos a un idioma extranjero–, posibilita que no se malogre ni un ápice de los matices sentimentales e ideológicos que impregnan la totalidad de la correspondencia.

Habida cuenta de lo anteriormente expuesto, es ostensible que este trabajo científico constituye una excelente labor de recuperación y revalorización de la producción epistolar de ambos autores, así como una notable contribución a la disciplina traductológica y a los estudios alusivos al pensamiento social y político imperante en el siglo XVIII.

[Beatriz Martínez Ojeda]